



Padre Celestial,  
tú enviaste al Espíritu Santo a tu Iglesia  
para fortalecer y dirigir su misión  
de hacer discípulos a todas las naciones  
en todo momento y lugar.

Tú formaste santos en tu Iglesia, hombre y mujeres,  
sacerdotes misioneros como los santos Junípero Serra,  
Isaac Jogues y Damián de Molokai  
y el venerable Augustine Tolton,  
santas como Kateri Tekakwitha e Isabel Ana Seton  
y santos  
como el obispo Juan Neumann,  
junto con santa Francisca Javiera Cabrini y la sierva de  
Dios Thea Bowman.

Todos ellos llenos de amor por tu Hijo, Jesucristo,  
y animados por el poder del Espíritu Santo.  
Ellos compartieron la Buena Nueva de tu abundante  
misericordia  
en todo nuestro país.

Te rogamos, Señor,  
que nos colmes de ese mismo amor  
por Cristo y por nuestros semejantes,  
mientras seguimos sus santos ejemplos de fe y de servicio.

Fortalécenos mientras trabajamos para hacer crecer  
tu Iglesia en todo Estados Unidos y en sus territorios  
así como lo hicieron estos discípulos misioneros a quienes  
veneramos,  
y, de esta manera, llévanos a compartir con ellos,  
la gloria de tu presencia por toda la eternidad.

Amen.